



## Expertos coinciden en que el sistema de pensiones no se sostendrá solo con cotizaciones

La Asociación de Derecho del Trabajo analiza en la Universidad el futuro laboral

R.D.L. | SALAMANCA

Cerca de 300 expertos procedentes de más de 45 universidades españolas y extranjeras, así como profesionales de la abogacía, graduados sociales, funcionarios y expertos en recursos humanos, analizarán hoy y mañana en la Universidad de Salamanca el futuro del trabajo en el marco del XXIX Congreso anual de la Asociación Española de Derecho del Trabajo y la Seguridad Social.

De esta forma, y dentro del VIII Centenario, el Estudio salmantino vuelve a ser escenario de un gran encuentro que coincide, además, con el centenario de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), tal y como subrayó el vicerrector de Política Académica y Participación So-

cial, Enrique Cabero, que hizo hincapié en que el encuentro dará como resultado propuestas concretas que se elevarán a los responsables políticos para que sean tenidas en cuenta en las iniciativas legislativas que se producirán en los próximos meses como resultado del momento de cambio en las políticas laborales, según añadió Jaime Cabeza, vicepresidente de la Asociación Española de Derecho del Trabajo.

La mujer en el trabajo y su discriminación, el impacto tecnológico, la gobernanza y la asociación colectiva serán los ejes del congreso y en ese contexto se analizarán las pensiones. Al respecto, Wilfredo Sanguinetti, catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social en la Uni-



Jaime Cabeza, Enrique Cabero y Wilfredo Sanguinetti. | GUZÓN

versidad de Salamanca, puso en duda que el actual sistema se pueda mantener solo con las cotizaciones de los trabajadores, por lo que manifestó que no es solo una cuestión económica, sino política. Al respecto, Cabeza y Cabero coincidieron en que hace falta una redefinición de las fuentes de financiación.

Asimismo, acerca de los robots y su papel en el sistema laboral, los expertos señalaron que no se trata de que coticen, puesto que no son personas, sino que el debate debe girar sobre si de algún modo la inversión tecnológica que suponen debe contribuir al mantenimiento de las pensiones.